

Análisis descriptivo de las sesiones e instalaciones de psicomotricidad en el aula de Educación Infantil.

Descriptive analysis of psychomotor sessions and facilities in Pre-School.

Rebeca Pons Rodríguez; Víctor Arufe Giráldez

Facultad de Ciencias de la Educación. Universidade da Coruña

Contacto: pons.riguez@gmail.com

Cronograma editorial: Artículo recibido: 22/11/2015 Aceptado: 29/12/2015 Publicado: 01/01/2016

Resumen

Numerosos autores señalan la importancia de un correcto trabajo de psicomotricidad en educación infantil para garantizar mejoras en el ámbito cognitivo, social, afectivo-emocional y físico. Con esta investigación, se indaga en la realidad de la enseñanza de la psicomotricidad en el aula, desde la mirada del alumnado de prácticas del Grado en Educación infantil. El objetivo es conocer la duración y periodicidad de las sesiones de psicomotricidad, así como las instalaciones donde se desarrollan. Participaron en el estudio un total de 106 alumnos de las universidades de Galicia. La visión de éstos describirá la realidad de la psicomotricidad en el aula. Se constata un escaso número de sesiones, un 18% de la población del estudio no desarrollaban ninguna sesión, y sólo alrededor de un 8% disfrutaban de 3 o más sesiones de trabajo psicomotriz. En cuanto a instalaciones más de un 30% realizaban las clases de psicomotricidad en espacios no adecuados, tales como la propia aula ordinaria o pasillos del centro. Se concluye que, el trabajo de psicomotricidad en los centros educativos no cumple con las indicaciones de los expertos en cuanto tiempo y espacios, y siendo contrario al pensamiento de los alumnos de prácticas que abogan por un mayor protagonismo de este trabajo en esta etapa educativa, dados los beneficios para el desarrollo y aprendizaje motor constatados en la literatura científica.

Palabras clave

Psicomotricidad; educación infantil; centro educativo; estudiantes universitarios.

Abstract

Many authors talk the importance of correct psychomotor work on children in kindergarten, to ensure improvements in cognitive, social, affective-emotional and physical level. In Spain they coexist several facts that undermine the teaching in the field of psychomotor, such as the absence of official studies fully addressing this field of knowledge, competence and lack of adequate facilities in schools educational as well as an unfortunate recognition within the education curriculum. With the completion of this research project, it explores the psychomotor reality of work in the classroom, from the perspective of student practices Pre-School Degree. The goal is to know the main features of psychomotor sessions in duration and frequency, as well as facilities where they develop. 106 students have participated from the three universities in Galicia. The sight of these shows various shortcomings in the work done by teachers motor skills. A small number of sessions devoted to motor skills, 18% of the study population did not develop any sign in its center, and only about 8% enjoyed 3 or more sessions of psychomotor work is found. As for facilities over 30% performed psychomotor classes in unsuitable, such as dining, ordinary classroom or center aisles own spaces. It is concluded that the psychomotor work developed in schools is not satisfactory as session duration and facilities, being contrary to the thinking of students in practices that advocate a greater role for this work in Pre-School schools, given the benefits for engine development and learning observed in the scientific literature.

Keywords

Sportis. Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad
Sportis. Psychomotricity; Pre-School; school; undergraduate. Physical Education and Psychomotricity

Introducción

Este trabajo pretende conocer la realidad del trabajo de psicomotricidad en el aula de educación infantil desde la visión del alumnado de prácticas de Educación Infantil. Se llevó a cabo entre el alumnado de las facultades de Ciencias de la Educación de las universidades de A Coruña, Santiago de Compostela y Vigo, habiendo cursado previamente su período de prácticas en diferentes tipos de centros de Galicia. Tras una búsqueda en diferentes bases de datos, no se encontraron estudios que utilizasen esta metodología de investigación analizando la visión del alumnado en prácticas. Por lo tanto, el hecho de tomar como fuente de investigación la experiencia y opinión del alumnado de prácticas resulta interesante dada la neutralidad de éstos para ofrecer una visión de la realidad del trabajo de psicomotricidad en

los centros educativos, pues tan sólo guarda relación contractual con el centro durante el periodo de prácticas.

Para justificar la importancia del trabajo psicomotriz en las aulas de Educación Infantil es importante realizar un breve repaso histórico y tratamiento de esta en otros países.

Breve repaso histórico de la psicomotricidad

La profesión de psicomotricidad o la psicomotricidad no está reconocida de igual forma en los distintos países que conforman la Unión Europea, al igual que existen diferencias en los estudios oficiales que conducen a la formación específica en psicomotricidad.

En Francia, tomando como pilar básico las iniciativas de Wallon, comienza el estudio psicomotriz relacionado al ámbito de la salud, aparece el primer servicio de reeducación psicomotriz creado por Ajuriaguerra y otros profesionales en el año 1947. Es entonces cuando surge “la creación del Diploma de Estado (inicialmente denominado Diploma de Estado de Psicoreeducador y posteriormente, -1985- Diploma de Estado de Psicomotricista)” (Berruezo y Adelantado, 2000, p.22). En 1995, Francia ya había inscrito a más de 6000 psicomotricistas de la salud diplomados y logró añadir la profesión de psicomotricista en el libro IV del Código de la Sanidad Pública. A su vez, existe una corriente educativa surgida de la educación física, cuyas enseñanzas han resultado fuente de inspiración para mucho países.

En Alemania denominan motología a la disciplina vinculada a la ciencia de la educación física y el deporte, aunque actualmente han añadido el concepto de psicomotricidad (psychomotorik), con la finalidad de unir a los psicomotricistas europeos respetando, a la vez, las peculiaridades de cada país (Berruezo y Adelantado, 2000). El motor para el desarrollo de la psicomotricidad en Alemania ha sido la Asociación Alemana de Psicomotricidad (AKP), fundada en 1976 como una organización sin ánimo de lucro. Definen la psicomotricidad como el relieve de la motricidad humana, con una relación cercana entre la percepción, la vivencia, la acción y la expresión, desarrollando integralmente al ser humano e incorporándolo en el trabajo interdisciplinario sobre la motricidad dentro de la pedagogía, psicología y medicina (Fischer, 2000). Gracias a la AKP surgió en el año 1977 en Dortmund la primera formación

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Pons, R.; Arufe, V. (2015). Análisis descriptivo de las sesiones e instalaciones de psicomotricidad en el aula de Educación Infantil. *Sportis Scientific Technical Journal*, 2 (1), 125-146.

en “Motopedagogía” (*Motopädagogik*), y hoy en día existen estudios de formación profesional que las Escuelas Técnicas Superiores ofrecen con una duración de entre 1 a 3 años. Por otro lado, la primera formación de postgrado en motología surgió en la Universidad de Marburgo en el año 1983, que da acceso a la titulación en Motología y en Mototerapia. Hoy en día, existen más universidades que ofrecen este tipo de formación en psicomotricidad en diferentes ciudades alemanas (Hannover, Dortmund, Colonia, Erfurt), así como diferentes Escuelas Técnicas Superiores (Braunschweig, Darmstadt, Fulda) (Fischer, 2000).

Posteriormente, por iniciativa alemana, se decide formar el Forum Europeo de Psicomotricidad, con un total de 14 países interesados en la psicomotricidad en el año 1995. Este hecho dio lugar al I Congreso Europeo de Psicomotricidad en 1996 y, más tarde, en el año 2000, se celebró el II Congreso Europeo de Psicomotricidad. Sin embargo, existe una situación dispar entre los países que forman el Forum Europeo de Psicomotricidad, dicha situación se ve reflejada en la siguiente tabla:

Tabla nº 1 Disparidad en el Forum Europeo de Psicomotricidad

(Fuente: elaboración propia)

FORUM EUROPEO DE PSICOMOTRICIDAD			
Alemania, Francia y Dinamarca	Luxemburgo	Italia y Bélgica	España, Austria, Suecia y Portugal
Poseen titulación específica y reconocen la profesión del psicomotricista	Se reconoce la profesión como auxiliar de la medicina, pero sin formación específica como psicomotricista	Cuentan con estudios de especialización en la psicomotricidad para fisioterapeutas o profesorado de educación física	No existe formación oficial reglamentada ni el reconocimiento de la profesión

En España no está reconocida oficialmente la profesión de psicomotricista. Esto es debido a que no existe formación específica vinculada a la psicomotricidad. Tan sólo se puede

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Pons, R.; Arufe, V. (2015). Análisis descriptivo de las sesiones e instalaciones de psicomotricidad en el aula de Educación Infantil. *Sportis Scientific Technical Journal*, 2 (1), 125-146.

obtener formación no formal por medio de escuelas y centros de carácter privado, cuyos diplomas carecen, por el momento, de validez oficial a efectos de habilitación profesional (Berruezo y Adelantado, 2000). España comenzó a interesarse por la psicomotricidad a partir de los años setenta por varias vías: la editorial, a través de las obras de autores franceses; y la formativa, mediante cursos y seminarios específicos. Este interés provocó que se celebrase en Madrid en el año 1980 el Congreso Internacional de Psicomotricidad, además esto supuso un cambio para el estudio psicomotriz, centrándolo principalmente en el ámbito de la educación (Berruezo y Adelantado, 2000).

Es importante entender la psicomotricidad de la siguiente manera y ser conscientes de lo que ocurre en España:

Tanto como una disciplina (la ciencia del movimiento), como una técnica (la práctica o terapia psicomotriz) o como sinónimo de la actividad corporal (la destreza psicomotriz), puede entenderse que la psicomotricidad no haya cuajado como profesión en nuestro ordenamiento universitario, y que existan contradicciones de la propia administración; como, por ejemplo, la de sacar a concurso plazas de psicomotricista [...] y no existir la titulación oportuna para desempeñar la profesión. (Berruezo y Adelantado, 2000, p.24)

Sánchez y Llorca (2008) recogen en su artículo que el I Congreso Estatal de Psicomotricidad celebrado en Barcelona en 1999, concluye que existe una necesidad real de una formación específica con reconocimiento académico que permita ejercer la formación de psicomotricista en el mundo laboral español, así como una práctica profesional cualificada. Lo que indica que la psicomotricidad debería ser reconocida como disciplina específica, así como área de conocimiento y estudio. Y además, “la figura del psicomotricista cada vez tiene una identidad más estructurada, [...] son precisamente estos intercambios comunicativos los que facilitan la búsqueda y el encuentro de aquellos ejes troncales que vertebran esta profesión” (Sánchez Rodríguez y Llorca Llinares, 2008, p.36).

La psicomotricidad en educación infantil y su conceptualización

Para conocer las referencias legales que abordan el trabajo de psicomotricidad en niños y niñas de educación infantil, se debe remitir a las leyes y decretos que se han ido publicando en los últimos años. En primer lugar, la actual Ley Orgánica vigente en España, conocida como la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), esta ley no ha realizado cambios en la etapa de educación infantil. En segundo lugar el Real Decreto 1630/2006 por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de educación infantil. A continuación, se recogen los puntos incluidos en el Real Decreto 1630/2006 que guarden relación con la psicomotricidad en esta etapa:

⇒ Artículo 2. Fines. La educación infantil tiene como finalidad contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y niñas.

⇒ Artículo 3. Objetivos. El Real Decreto 1630/2006 redacta unos objetivos que tienen que ver con la psicomotricidad en educación infantil, en resumen son los siguientes: conocer su propio cuerpo y sus posibilidades de acción; observar y explorar su entorno familiar, natural y social; adquirir autonomía en sus actividades habituales; desarrollar sus capacidades afectivas; relacionarse con los demás; desarrollar formas de expresión; iniciarse en el movimiento, el gesto y el ritmo.

⇒ Artículo 6. Enseñanzas mínimas del segundo ciclo de educación infantil. En este apartado se hace mención de las áreas de contenidos siendo éstas: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno y lenguajes: comunicación y representación.

Por último, y con mayor interés para este artículo, se encuentra el documento que más información puede ofrecer sobre la educación psicomotriz en la etapa de educación infantil en Galicia: el Decreto 330/2009 por el que se establece el currículum de la educación infantil en la Comunidad Autónoma de Galicia. En esta etapa, es imprescindible que el juego aparezca de manera destacada en las actividades diarias, ya que el alumnado mientras juegan está manipulando los objetos en un tiempo y espacio determinados, y aprende a relacionar sus acciones con el mundo que les rodea. La psicomotricidad en esta etapa educativa es útil para

ayudar al alumnado a descubrir sus propias capacidades de acción y sus habilidades motrices, le ayuda a relacionarse con el mundo, a adaptarse a él y a las relaciones sociales.

A continuación, se muestra una selección de los objetivos y contenidos del segundo ciclo de educación infantil que guardan relación con la educación psicomotriz:

Tabla nº 2 Objetivos y contenidos psicomotrices en el segundo ciclo

(Fuente: Diario Oficial de Galicia. Decreto 330/2009)

Segundo ciclo de educación infantil	
Área: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal	
Objetivos	Contenidos
<p>-Conocer y representar el propio cuerpo identificando sus partes, descubriendo sus posibilidades de acción y de expresión, coordinando y controlando los gestos y movimientos</p> <p>-Descubrir, conocer y vivir el juego como medio que favorece la aceptación propia, el desarrollo humano, la manifestación de emociones, el respeto a los demás, la aceptación de reglas, la seguridad personal</p>	<p>Bloque 1: El cuerpo y la imagen propia</p> <p>-Exploración del cuerpo, reconociendo sus partes, sus posibilidades de acción y toma de conciencia del esquema corporal</p> <p>-Adquisición de confianza en las capacidades propias</p> <p>-Potenciación de la construcción del esquema corporal</p> <p>-Reconocimiento de las percepciones sensoriales que provienen de los propios músculos y articulaciones y las percepciones relacionadas con campos visuales, auditivos, olfativos, táctiles, gustativos...</p> <p>-Aceptación de la imagen corporal y disfrute jugando con el propio cuerpo, desarrollo de acciones e iniciativas individuales y grupales, utilizando las posibilidades del propio cuerpo a través de gestos, movimientos, juegos...</p>
	<p>Bloque 2: Juego y movimiento</p> <p>-Participación en los juegos y en la actividad motriz identificando sus capacidades y sus posibilidades de acción</p> <p>-Disfrute del juego como medio para conocer la realidad</p> <p>-Adaptación del tono y la postura a las características del objeto, de la acción o de la situación</p> <p>-Potenciación del juego</p> <p>-Coordinación progresiva de las habilidades psicomotrices finas y gruesas</p> <p>-Adquisición de las capacidades corporales: desarrollo de las habilidades motoras, del control del tono, del equilibrio y de la respiración</p> <p>-Adquisición de nociones básicas de orientación y coordinación de movimientos</p> <p>-Potenciación de las capacidades motoras, de coordinación y de orientación en el espacio</p> <p>-Exploración de las posibilidades perceptivas, motrices y expresivas</p>
Área: Conocimiento del entorno	

Objetivos	Contenidos
-Observar y explorar de forma activa su entorno	Bloque 1: Medio físico: elementos, relaciones y medida
	<ul style="list-style-type: none"> -Interés por la exploración de objetos y materiales -Adquisición de la noción del tiempo -Establecimiento de relaciones de orientación espacial de localización, dirección, distancia y posición respecto a objetos, personas y lugares
Área: Lenguajes: Comunicación y representación	
Objetivos	Contenidos
-Reconocer importancia de la comunicación no verbal: gestualidad, mirada, expresión corporal	Bloque 2: Lenguajes artísticas: plástica, musical y corporal
	<ul style="list-style-type: none"> -Creación de secuencias de movimientos y ritmos a partir de sensaciones que le genera la música -Participación activa y disfrute en la interpretación de juegos musicales y danzas colectivas e individuales -Creación de bailes -Vivencia de gestos y movimientos como recursos corporales para la expresión y la comunicación -Participación en actividades de dramatización, juego simbólico y otros juegos de expresión

Se constata que, pese a no existir un bloque específico de trabajo de psicomotricidad en el currículum de educación infantil, sí que se detectan diversas líneas de trabajo hacia este contenido.

La psicomotricidad debe ser entendida como todo el trabajo dedicado a la interacción establecida entre el cuerpo, el movimiento, el conocimiento y la emoción, mediante juegos de expresión corporal, motores, de ritmo, de estructuración espacial, etc., y que resulta de gran importancia para el desarrollo del individuo, favoreciendo su capacidad de expresarse y de relacionarse en diferentes contextos sociales (Federación de Asociaciones de Psicomotricistas del Estado Español, FAPee, 1998-2015). Así definida, se puede tomar la psicomotricidad como un pilar fundamental para el desarrollo armónico de la personalidad del niño.

Fue en el siglo XX cuando Ernest Duprè introdujo el término psicomotricidad (Arufe Giráldez, 2011) y todavía, hoy en día, es difícil encontrar una definición de psicomotricidad

única, pues existe gran variedad de definiciones según el autor y el corpus de conocimiento desde cual se consulte.

Para De Lièvre y Staes (1992) la psicomotricidad es un planteamiento global de la persona, que puede ser entendida de diferentes maneras: como la función del ser humano que integra el psiquismo y la motricidad con el fin de adaptarse a las adversidades de manera flexible y armoniosa; como una mirada global tanto en el psiquismo y la motricidad del individuo, como entre el individuo y el mundo exterior; como una técnica cuyas actividades están organizadas de manera que permiten al destinatario, en este caso los alumnos, conocerse a sí mismo y a su entorno inmediato (colegio, parque, compañeros, profesores, niños desconocidos, etc.) y saber cómo actuar en cada una de las situaciones que se les presenta de manera adaptada.

Según Mila Demarchis (2005), la psicomotricidad es una disciplina que intenta vencer dualismos, uniendo cuerpo y mente, así como vencer la idea del ser dividido en partes: lo psicológicos, lo cognitivo, lo afectivos, el lenguaje, lo neurológico, etc. De esta manera, si es posible vencer la separación o la división del ser, la psicomotricidad logra unir las visiones y construir un cuerpo teórico propio, a la vez que una práctica específica. Además, tomar la psicomotricidad como disciplina, este autor la describe como técnica, práctica y profesión. La técnica y la práctica psicomotriz están estrictamente relacionadas, pues una lleva a la otra y ambas requieren de formación y adquisición de destrezas. Sin embargo, ninguna de estas dos es posible si no aceptamos la psicomotricidad como disciplina y como profesión.

Berruezo y Adelantado (2009) señala un enfoque de la intervención educativa o terapéutica, que tiene como objetivo desarrollar las posibilidades expresivas, motrices y creativas del destinatario, a partir de su propio cuerpo. Esto implica centrar la actividad y el interés en el movimiento y en el acto. La psicomotricidad integra disfunciones, patologías, estimulación, aprendizaje, etc.

La psicomotricidad según Bernaldo de Quirós Aragón (2012) es la ejecución del movimiento, ligada al cerebro y al sistema nervioso.

En este estudio se toma la psicomotricidad como una corriente educativa, cuyos objetivos y medios propios están en un marco de globalidad del ser humano. La psicomotricidad gira en torno al conocimiento, al control corporal, al equilibrio, a la coordinación, a la percepción espacial y temporal, al tono, a la lateralidad, etc. A través de la psicomotricidad, el profesorado puede acercarse al alumnado de manera individual y colectiva, entenderle, tratarle de la manera correcta, escuchándole y respetándole, atendiendo asimismo a su globalidad facilitándole su crecimiento personal. La psicomotricidad se refiere tanto a lo psíquico, como a lo motriz, como la encargada de desempeñar un papel fundamental en el individuo, en su personalidad y en su desarrollo integral. Se toma la psicomotricidad como una visión global de la persona, que integra todo tipo de interacciones ya sean cognitivas, simbólicas, emocionales y sensoriomotrices, en la capacidad del individuo de ser y de expresarse en diferentes contextos sociales (Piaget, 2000).

Para finalizar las diferentes concepciones sobre qué se entiende por psicomotricidad se muestra la definición de la Federación de Asociaciones de Psicomotricistas del Estado Español creada en el I Congreso Europeo de Psicomotricistas celebrado en Alemania en el año 1996:

La psicomotricidad es una disciplina que, basándose en una concepción integral del ser humano, se ocupa de la interacción que se establece entre el conocimiento, la emoción, el cuerpo y el movimiento y de su importancia para el desarrollo de la persona, así como de su capacidad para expresarse y relacionarse en un contexto social. Partiendo de esta concepción se desarrollan distintas formas de intervención psicomotriz que encuentran su aplicación, cualquiera que sea la edad, en los ámbitos preventivo, educativo, reeducativo y terapéutico. (FAPEE, 1998-2015)

Bases del correcto trabajo de la psicomotricidad en niños y niñas

Según Fonseca, Garrote, Todoli y Zenarruzabeitia (2014) “en las aulas de educación infantil el protagonismo que cobra la psicomotricidad debería ser, al menos, equitativo al protagonismo que cobran otros contenidos, como podría ser el trabajo de la lecto-escritura”.

Sin embargo, esta importancia o protagonismo no se le brinda o se lleva a cabo de manera incorrecta. Aplicando de una manera correcta la psicomotricidad en el aula, podríamos aprovechar al máximo las potencialidades físicas y motoras del alumnado, influyendo de esta manera el proceso educativo.

Según el profesor Vítor da Fonseca (2014), muchos profesionales de psicomotricidad en centros educativos confunde los conceptos de expresión corporal y psicomotricidad. Existe una gran interrelación entre estos dos campos, más visible en el primer ciclo de la educación infantil, ya que cuando se pretende trabajar la expresión corporal, no es difícil interferir en la psicomotricidad, y viceversa. En los primeros años de vida es importante que los niños se muevan, que interactúen con otros niños/as, que manipulen objetos y que exploren el espacio. Sin embargo, existen altos índices de sedentarismo y falta de horas de psicomotricidad en los centros educativos.

Para combatir la ausencia de actividad física en el aula de centros educativos el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (MSSSI, 2015) crea un programa denominado DAME 10! (10 Descansos Activos Mediante Ejercicio físico). Esta iniciativa se propuso para evitar el sedentarismo en los menores y consiste en una serie de actividades que implican ejercicio físico de una duración de 5-10 minutos y sin requerimiento de material específico. Estas actividades se realizan en el aula, durante el periodo lectivo, sin necesidad de cambiar de maestro. Sin embargo, tiene como aspecto negativo que no son realizadas por un docente con conocimiento en el ámbito psicomotriz.

A favor de la psicomotricidad en el aula de educación infantil, el estudio de Jiménez Díaz y Araya Vargas “concluye que la participación en 90 minutos de clase de educación física por semana, posee un efecto positivo en los patrones locomotores como galopar y brincar” (2010, p.1), favoreciendo así el desarrollo motor del alumnado.

Por otro lado, atendiendo ahora al espacio donde deberían de impartirse las clases de psicomotricidad, el centro debería tener disponible un espacio específico para llevar a cabo dicha clase. Sin embargo, muchos centros carecen de instalaciones y utilizan el patio o la misma aula para trabajar la psicomotricidad. El aula de psicomotricidad “*debe ser creativa,*

de forma que suponga un reto, un descubrimiento para el niño y la niña” (Sánchez Rodríguez y Llorca Llinares, 2008, p.52).

Una vez realizado un análisis del concepto de psicomotricidad y del currículum educativo de Galicia, observamos que en este último documento no está definido el número de horas y sesiones por semana que se debe dedicar al trabajo de educación psicomotriz. Siendo este, uno de los objetivos de la presente investigación, analizar el número de sesiones por semana y duración de estas del trabajo de psicomotricidad en centros de Educación infantil de Galicia. Además de conocer si existen instalaciones adecuadas para garantizar el correcto trabajo psicomotriz. Entendiendo estas instalaciones aquellas que dispongan de un espacio suficiente para favorecer el movimiento de los niños/as, el trabajo de las habilidades motrices básicas (correr, saltar, lanzar, recepcionar, etc.) y siempre que estén libres de obstáculos, limpias, no húmedas ni mojadas, y garanticen unas condiciones mínimas de seguridad.



Material y método

Se elaboró un cuestionario ad hoc compuesto por un total de 27 ítems. Este fue elaborado a través de la plataforma de Google: Google Docs. Se eligió el cuestionario electrónico dado que ofrece información de una manera rápida, cómoda, ordenada y fácil de realizar para el alumnado, siendo elección del mismo cuando realizarlo. Sin embargo, presentan un inconveniente, en algunas ocasiones los sujetos responden como creen que se espera que lo haga, provocando que sus respuestas queden adaptadas a su interpretación de “respuesta buena” y “respuesta mala” (Quirós Pérez, 2000). Para evitar esto, el cuestionario no fue pasado directamente a los docentes, sino que se pasó a los alumnos en prácticas que estuvieron colaborando con los docentes con plaza en los diferentes centros educativos. Si se preguntase directamente al profesorado, se podría no obtener un reflejo fiel del trabajo de la psicomotricidad, debido a que éstos podrían verse presionados a dar una buena imagen del centro. El cuestionario fue difundido desde la plataforma Moodle directamente al email de los estudiantes, a través de diferentes docentes de las tres universidades gallegas que colaboraron en el estudio.

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Pons, R.; Arufe, V. (2015). Análisis descriptivo de las sesiones e instalaciones de psicomotricidad en el aula de Educación Infantil. *Sportis Scientific Technical Journal*, 2 (1), 125-146.

La redacción de las preguntas del cuestionario y su estructuración en diferentes bloques se realizó tras una lectura profunda de artículos indexados en diferentes bases de datos (CSIC, Dialnet, Google Académico, Medline, Psycinfo, Scopus, SPORTDiscus, Teacher Reference Center o Web of Science, entre otras). El cuestionario comprende tres bloques. El primer bloque consta de dos apartados. El primero recoge los datos personales del sujeto (edad, sexo, universidad en la que estudia...) y el segundo analiza los datos del centro (titularidad del centro, entorno en el que se encuentra...). El segundo bloque aborda cuestiones sobre la psicomotricidad y está compuesto por dos apartados. Por una parte, el primer apartado trata específicamente sobre cómo se desarrollaba el trabajo de la psicomotricidad en el aula (actividades, espacios, materiales, tiempo...). Mientras que el segundo indaga en las características del encargado en llevar a cabo la clase de psicomotricidad, así como su formación. Para finalizar, el tercer bloque de preguntas, trata sobre la opinión personal del sujeto sobre la psicomotricidad en la educación infantil. El cuestionario fue revisado y validado por una comisión de expertos en psicomotricidad, aportando mejoras en cuanto a redacción o a concreción en la formulación de preguntas.

Para la organización y la representación de los datos se utilizó el programa SPSS versión 20.0 (IBM corp., 2011).

Resultados

De un total de 106 alumnos que conformaron la población objeto de estudio, sólo 88 sujetos afirmaron que se impartían clases de psicomotricidad en sus centros de prácticas, por lo que la muestra con la que se trabajó para la obtención de los resultados de este trabajo se redujo a un total de 88 alumnos. Las características generales de esta muestra se describen en la tabla nº 3.

Tabla nº 3. Datos de la muestra

<i>n</i> = 88		
<i>Edad</i>	Media: 23,3 ±2,56	
<i>Universidad</i>	Universidade da Coruña	59,1%
	Universidad de Santiago de Compostela	22,7%
	Universidad de Vigo	18,2%
<i>Provincia dónde realizaron su período de prácticas</i>	A Coruña	61,4%
	Lugo	19,3%
	Pontevedra	19,3%
<i>Titularidad del centro de prácticas</i>	Público	58%
	Concertado	38,6%
	Privado	3,4%
<i>Entorno del centro de prácticas</i>	Núcleo urbano	55,7%
	Núcleo periferia de la ciudad.....	25%
	Núcleo rural	19,3%

En el gráfico nº 1 se recogen los resultados sobre el ítem que analizaba la presencia o no de clases de psicomotricidad en horario lectivo del centro educativo de prácticas del alumno. Un 83,02% de la población respondió que sí se impartían dichas clases, mientras que el 16,98% respondió que no.

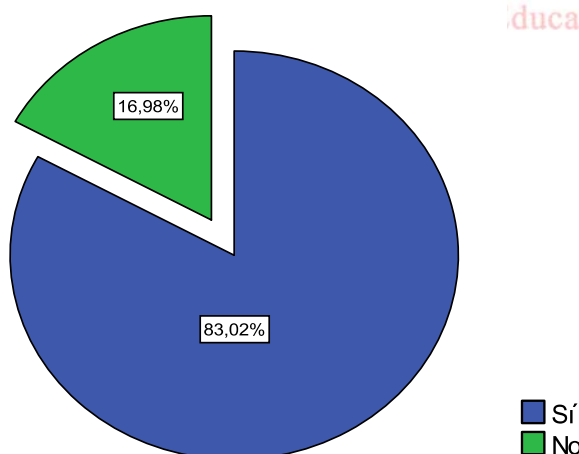


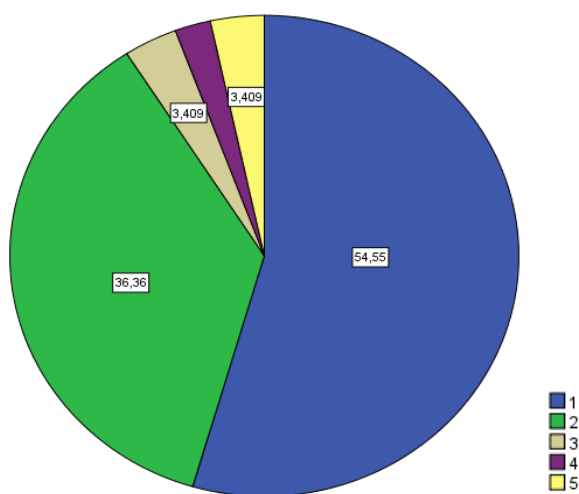
Gráfico nº 1. Se imparten clases específicas para trabajar la psicomotricidad

En relación al número de sesiones semanales dedicadas al trabajo psicomotriz en el aula de educación infantil, entendiendo esto como toda metodología dedicada a la interacción

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia: Pons, R.; Arufe, V. (2015). Análisis descriptivo de las sesiones e instalaciones de psicomotricidad en el aula de Educación Infantil. *Sportis Scientific Technical Journal*, 2 (1), 125-146.

entre cuerpo y mente, a través de juegos (motrices, de expresión corporal, de tonicidad, de ritmo, etc.), se obtuvo una media de 1.64 sesiones semanales, con una desviación típica de .925. La media de tiempo dedicado por sesión de psicomotricidad se situó en 38.58 minutos \pm 12.10, siendo el mínimo 10 minutos y el máximo 60.

El 54,55% de los encuestados respondieron que sólo se dedicaba una sesión de psicomotricidad a la semana, el 36,36% afirmaron que se dedicaban dos sesiones semanales, el 3,41% respondió tres sesiones, el 2,27% cuatro sesiones y el 3,41% cinco sesiones.



Sportis. Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad
 Sportis. Scientific Technical Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity
 Gráfico nº 2. Sesiones de psicomotricidad a la semana

En cuanto a los espacios utilizados para desarrollar las clases de psicomotricidad los resultados obtenidos son los siguientes: el 56,82% de los centros disponían de un gimnasio pequeño; el 12,50% de los centro impartían la clase en un pabellón polideportivo; en cambio, otro 12,50% la impartía en el mismo aula donde se impartían el resto de materias; un 9,09% utilizaba un espacio amplio y de tránsito; un 4,55% el comedor escolar, un 2,27% el aula de usos múltiples y el 2,27% restante el salón de actos.

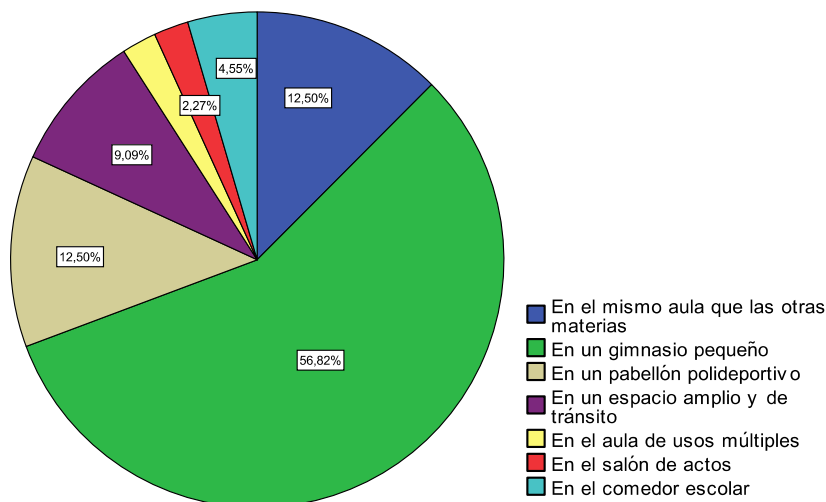


Gráfico nº 3. Espacio dedicado a la clase de psicomotricidad en el centro

En relación al ítem “¿Cuántas sesiones de psicomotricidad a la semana crees que serían necesarias?”, se obtuvo una media de 3,27 sesiones semanales, con una desviación típica de 1,049. Siendo así un 1,15% de los sujetos contestaron que con una sesión de psicomotricidad semanal sería suficiente, un 17,24% que serían necesarias dos sesiones semanales, un 48,28% considera que lo ideal serían tres sesiones a la semana, un 11,49% opina que serían necesarias cuatro clases de psicomotricidad semanales y, finalmente, 21,84% cree que serían necesarias cinco sesiones a la semana, una cada día. La siguiente tabla recoge los resultados descritos anteriormente y contrasta el pensamiento del alumno de prácticas con la realidad vivida en el centro educativo.

Tabla nº 4. Comparación de los porcentajes del número de sesiones dedicadas a la psicomotricidad en el centro en contraste con el número de sesiones óptimas desde la perspectiva del alumno de prácticas.

Número de sesiones	Realidad del centro	Necesidad del centro según la opinión de los sujetos
1	54,55%	1,15%
2	36,36%	17,24%
3	3,41%	48,28%
4	2,27%	11,49%
5	3,41%	21,84%

Discusión

El estudio de Quirós Pérez (2000) acerca de la psicomotricidad y la formación docente, ofrece una gran cantidad de similitudes con la presente investigación. La principal diferencia es la tipología de los sujetos seleccionados para formar parte de la muestra de estudio: Quirós Pérez entrevistó y encuestó a profesionales del ámbito de la psicomotricidad en la educación infantil y aquí se seleccionaron estudiantes que previamente cursaron su período de prácticas. Quirós extrajo en sus entrevistas un total de cinco tópicos: la psicomotricidad ayuda a que el niño aprenda conceptos espaciales, temporales y ritmos; con la psicomotricidad el niño se conoce mejor a sí mismo y aumenta sus capacidades físicas; la psicomotricidad nos permite descubrir el lenguaje del cuerpo del niño, sus deseos, sentimientos y necesidades y así poder actuar en consecuencia; en el ciclo 0-3 es muy necesario un trabajo de psicomotricidad ya que se trata de una etapa muy importante para el desarrollo de sus capacidades; todos los niños son aptos para un trabajo de psicomotricidad. Además, los sujetos entrevistados en ese trabajo, mostraron interés en un total de ocho necesidades, de las cuales, cuatro de ellas coinciden con la información que se buscaba en este estudio: espacios acondicionados adecuados, formación práctica específica, formación teórica específica y un especialista de psicomotricidad.

Si se compara la realidad vivida por los alumnos de prácticas en los distintos centros educativos y su opinión personal sobre cuántas horas serían necesarias para un poder realizar un correcto trabajo de psicomotricidad en el aula de Educación Infantil, se halla una gran diferencia entre ambos ítems. Un 54,55% de los centros educativos ofrecen una única sesión de psicomotricidad a la semana, en cambio, sólo el 1,15% del alumnado de prácticas opina que una sesión semanal es suficiente. En este caso, la mayoría de ellos opina que lo adecuado serían tres sesiones semanales, siendo un total de 48,28% de respuestas, seguidos de un 21,84% que simpatiza con la idea de impartir una sesión diaria (cinco semanales). Arufe Giráldez (2011) coincide con la idea de ampliar las sesiones semanales de psicomotricidad o Educación Física a la semana. Jiménez Díaz y Araya Vargas (2010) comparten en su estudio los beneficios para el desarrollo psicomotor que suponen 90 minutos semanales de clase de Educación Física. Teniendo en cuenta que la media de minutos semanales de psicomotricidad

en los centros educativos del estudio es de 38,58 minutos, se podría concluir que las sesiones de psicomotricidad de más de 30 minutos son difíciles de conseguir, ya sea por la organización del material o por la concentración o distracción que muestra el alumnado durante la actividad. Por lo tanto, según datos de Jiménez Díaz y Araya Vargas, serían suficientes tres sesiones de 30 minutos semanales, tal y como opina la mayoría de los sujetos de la población estadística de la que se dispone.

Otros autores como Arufe Giráldez, Abelairas Gómez, Barcala Furelos y Teixeira Costa (2015) han investigado acerca del efecto positivo del aprendizaje psicomotor que recae sobre el alumnado de educación infantil, demostrando que el aumento de actividades psicomotrices ayuda a iniciar la actividad física en estas edades, así como aumentar su desarrollo motor y habilidades sociales. Por lo tanto, la actividad corporal favorece muchos aspectos del desarrollo de un niño si se le ayuda a ejercitar ese desarrollo de la manera correcta.

Según los resultados obtenidos por Viscarro Tomás, Gimeno Martín y Antón Rosera (2012) “la importancia que otorgan los centros a la práctica de la psicomotricidad se puede situar en un porcentaje elevado (alrededor del 75%)”. En su estudio cuentan con una mayor concienciación por parte de los centros estudiados, debido a que le dan gran importancia al trabajo de la psicomotricidad para favorecer el desarrollo integral del alumnado (Viscarro Tomás, Gimeno Martín y Antón Rosera, 2012).

En cuanto al espacio dedicado a la clase de psicomotricidad, casi un 70% de la muestra afirma que en sus centros de prácticas el trabajo de la psicomotricidad se llevaba a cabo en un espacio dedicado para realizar actividades físicas, siendo un 56,82% en un gimnasio pequeño y un 12,50% en un pabellón polideportivo. Se puede hacer referencia a una de las necesidades que todo centro educativo tiene de poseer según el estudio de Quirós Pérez (2000): un espacio acondicionado para dicha actividad.

Conclusiones

Se concluye este estudio alcanzando el objetivo planteado al inicio del trabajo, conociendo cuánto tiempo duran las sesiones de psicomotricidad, su periodicidad y las instalaciones utilizadas para su enseñanza. La carencia de infraestructuras adaptadas para el trabajo de la psicomotricidad en la etapa de educación infantil, también es confirmada en este estudio, puesto que el 30,68% de los sujetos compartió que en sus centros de prácticas los espacios en los que se impartían contenidos de psicomotricidad no estaban adaptados (el aula en el que se impartían las otras materias, un espacio amplio de tránsito, el aula de usos múltiples, el salón de actos o el comedor escolar). Este estudio no contempló el análisis de los pabellones polideportivos donde se establecían las aulas de psicomotricidad del 12,5 % de los centros, a sabiendas que puede haber diferencias en la calidad de la instalación de un pabellón a otro y que por norma general, difieren enormemente del prototipo de aula de psicomotricidad ideal, acolchada, con mucho material que estimule los diferentes sentidos del niño, con medidas de seguridad, etc. Sin embargo, si se toma la idea de un pabellón polideportivo clásico (sin suelo acolchado, esquinas y paredes protegidas, goteras, material escaso, etc), un pabellón polideportivo diseñado para jugar a deportes colectivos, no se puede afirmar que se trate de una infraestructura adecuada y adaptada para llevar a cabo una sesión de psicomotricidad con alumnado de infantil.

Para finalizar este artículo, se concluye que se ha logrado conocer la realidad del trabajo de psicomotricidad en las aulas de centros de Educación infantil de Galicia. Esta realidad fue proporcionada por la observación y experiencia del alumno de último curso del Grado en Educación infantil tras su vivencia del periodo de prácticas en un centro educativo.

Como mejora de la investigación se propone ampliar la muestra a otras comunidades autónomas para conocer la realidad de otros centros educativos ubicados diferentes autonomías. Y analizar otros currículum autonómicos, detallando la presencia de contenidos de psicomotricidad en los mismos.

Referencias bibliográficas

1. Arufe Giráldez, V. (2011). Bases del trabajo psicomotriz en niños de cortas edades. En P. Morouço, O. Vasconcelos, J. Barreiros y R. Matos (Eds.), *Estudos em desenvolvimento motor da criança IV* (pp. 13-38). Leiria: Escola Superior de Educação e Ciências Sociais // Centro de Investigação em Motricidade Humana | IPL.
2. Arufe Giráldez, V., Abelairas Gómez, C., Barcala Furelos, R. y Teixeira Costa, H. J. (2015). The influence of a structured physical education plan on preschool children's psychomotor development profiles. *Australian Journal of Early Childhood*, 40 (2), pp.68-77. Recuperado de <http://goo.gl/zS4Gct>
3. Asociación Argentina de Psicomotricidad (1977-2015). *Historia de la AAP*. Argentina. Recuperado de <http://goo.gl/Xx9kHM>
4. Bernaldo de Quirós Aragón, M. (2012). *Psicomotricidad: Guía de evaluación e intervención*. Madrid: Ediciones Pirámide.
5. Berruezo y Adelantado, P. P. (2000). Hacia un marco conceptual de la psicomotricidad a partir del desarrollo de su práctica en Europa y España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* (37), 21-33. Recuperado de <http://goo.gl/1uJd9O>
6. Berruezo y Adelantado, P. P. (2009). El cuerpo, el desarrollo y la psicomotricidad. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales* (34), 112-122. Recuperado de <http://goo.gl/n2qa8F>
7. Da Fonseca, V., Garrote, N., Todoli, D. y Zenarruzabeitia, A. (2014). *Los maestros analizan la importancia de la psicomotricidad en educación infantil*. Madrid: Siena. Recuperado de <http://goo.gl/9mIWXX>
8. De Lièvre, B. y Staes, L. (1992). *La psychomotricité au service de l'enfant*. Paris: Belin.
9. Federación de Asociaciones de Psicomotricistas del Estado Español (1998-2015). *FA Pee. Federación de Asociaciones de Psicomotricistas del Estado Español*. España: WordPress. Recuperado de <http://goo.gl/Nk1b3w>

10. Federación de Psicomotricistas del Estado Español (Noviembre, 1999). *I Congreso Estatal de Psicomotricidad: Desarrollo e intervención psicomotriz*. FAPEE, Barcelona.
11. Fischer, K. (2000). El desarrollo de la psicomotricidad en Alemania. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* (33), 35-46. Recuperado de <http://goo.gl/HtBbkz>
12. IBM Corp. Released 2011. IBM SPSS Statistics for Windows, Version 20.0. Armonk, NY: IBM Corp.
13. Jiménez Díaz, J. y Araya Vargas, G. (2010). Más minutos de educación física en preescolares favorecen el desarrollo motor. *PENSAR EN MOVIMIENTO. Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 8 (1), 1-8. Recuperado de <http://goo.gl/R1TyyF>
14. Mila Demarchi, J. (2000). Formarse en Interdisciplina. En Pablo Bottini (comp.) *Psicomotricidad: Prácticas y Conceptos*. Madrid: Miño y Dávila Editores.
15. Mila Demarchi, J. (2005). La interdisciplina y los contenidos de la formación del psicomotricista. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales* (19), 7-19. Recuperado de <http://goo.gl/D3ie2s>
16. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2006). *Real decreto 1630/2006, de 29 de diciembre por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil*. Recuperado de <http://goo.gl/6CyfHG>
17. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2013). *Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa*. Recuperado de <http://goo.gl/7EDR5g>
18. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015). *Dame 10! Descansos Activos Mediante Ejercicio físico*. Recuperado de <http://goo.gl/3ivQIT>
19. Piaget, J. (2000). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Barcelona: Crítica.
20. Quirós Pérez, V. (2000). Psicomotricidad y formación docente. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 4, 2, 1-9. Recuperado de <http://goo.gl/xDQhy8>

21. Sánchez Rodríguez, J. y Llorca Llinares, M. (2008). El rol del psicomotricista. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 62 (22,2), 35-60. Recuperado de <http://goo.gl/Liz3Dn>
22. Viscarro Tomàs, I., Gimeno Martín, S. y Antón Rosera, M. (2012). *Intervención psicomotriz en el ámbito escolar: Un estudio longitudinal. Revista Española de Educación Física y Deportes* (399), 97-115.
23. Xunta de Galicia (2009). *Decreto 330/2009, do 4 de xuño, polo que se establece o currículo da educación infantil na Comunidade Autónoma de Galicia.* Recuperado de <http://goo.gl/n1kYJR>